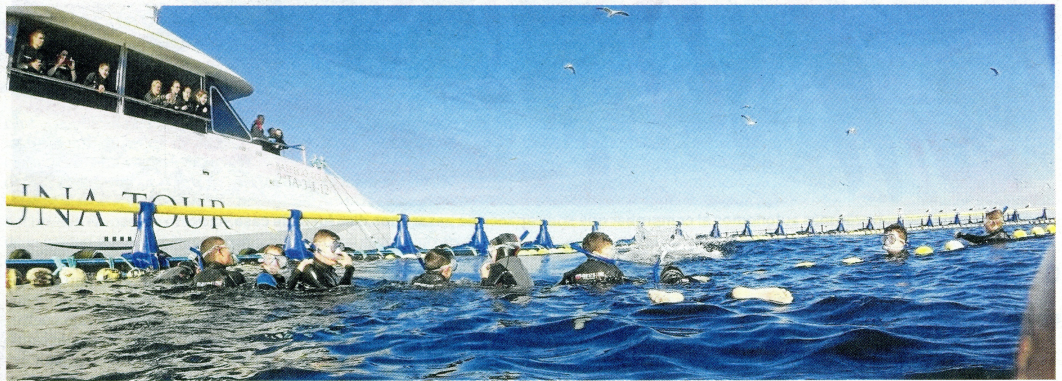


duis?



Diversas imágenes, dentro y fuera del agua, de la experiencia Tuna Tour, actividad única en el mundo y apta para todas las edades. Más información y reservas en www.tuna-tour.com
FOTO: TUNA TOUR



90.000

En siete años, más de 90.000 personas han disfrutado de la experiencia Tuna Tour de Balfegó

de longitud y 250 kilos de peso. La tripulación lanza algunos peces... y ahí están. Señalarás con el dedo, te preguntarás cómo pueden ser tan grandes. Los atunes se dejan ver entre carreras velocísimas para atrapar el pescado azul, como caballos oscuros de crin fosforescente, ya que sus pínulas dorsales son amarillas.

Y... ¡al agua!

Llega la hora de la verdad y los participantes comienzan a descender al interior de la piscina. Cuando por fin nadas hacia las boyas, la tripulación comienza a lanzar el pescado azul, el manjar de los grandes rojos.

Te ajustará bien las gafas de buceo y te atreverás a mirar: allí están, bajo tus pies. Pacíficos, sin querer ningún tipo de contacto, pero extraordinariamente grandes y cercanos. ¡Nadar entre atunes! Es una experiencia sacada de otro mundo pero sin embargo apta para todas las edades, divertida, sorprendente y adrenalítica, original

y exclusiva, para emocionarse y descubrir.

Las gaviotas acechan el pescado, el cielo azul se fusiona con el mar en un horizonte sin fin y ahí estás tú, como pez en el agua, acompañado de un par de centenares de atunes rojos tan grandes como tiburones. Cuando llegue la hora de volver al catamarán, de repente tu medio natural ya será el agua salada, te habrás convertido en uno de ellos.

De vuelta al puerto, ahora los sentidos se concentran en el paladar. El Grup Balfegó, la mayor

La actividad también contempla una degustación del preciado atún rojo

atunera española, ofrece en esta experiencia una degustación de su preciado atún rojo reconocido internacionalmente. Después de conocer a los animales y su hábitat, lo siguiente es degustar un manjar fresquísimo y tierno, que se disfruta el triple tras la actividad en remojo y la adrenalina derrochada.

Como habrás podido comprobar, muy pocos participantes se resisten y se quedan en la superficie, en la seguridad del catamarán, antes de lanzarse al agua. Bien pensado, en realidad, como humanos, nuestro deber es descubrir, aprender, profundizar. Sumergirnos hacia lo desconocido.

